

*Editorial*

# Buena oportunidad para salir de los SAM 7

La proposición anunciada por el presidente Ortega la semana pasada, y dirigida a los Estados Unidos, de canjear parte de los famosos Sam 7, en poder del Ejército nicaragüense, por equipos quirúrgicos nuevos y medicinas, es lo más sensato que ha podido expresar el actual mandatario, por lo que se debe de apoyar la inteligente oferta. Ojalá que el mandatario no cambie su determinación, amén que lo pide, es de urgente necesidad.

Tampoco es oportuno hacer politiquería barata, tal como él lo acostumbró, durante los tres últimos gobiernos, oponiéndose a todo, con tal de hacer fracasar todo entendimiento, sobre todo si se trataba de algo tan complejos, como los SAM 7. Los votos del congreso nicaragüense deben de estar a la orden, y de una vez, finiquitar este problema y recuperar parte de esta costosa inversión.

Desde hace varios años, Estados Unidos viene demandando la destrucción de estos misiles, los cuales pueden ser maniobrados con sólo ponérselos en los hombros, y son parte de la angustiante deuda externa que dejó Ortega, por lo que constituyen un activo a favor del pueblo, éstos -misiles- deben de venderse, y mitigar con su venta la galopante pobreza, por la que atraviesa Nicaragua.

El gobierno del Ing. Bolaños atravesó verdaderas crisis, cuando quiso resolver este espinoso asunto y quedar bien con los gringos. Pero al final se congració con los americanos, logró la destrucción de parte de ellos -mil Sam 7-, sin beneficio para con los verdaderos dueños de estos “juguetes”, que ha pagado con sangre, es decir Bolaños irresponsablemente los regaló. Indudablemente que su administración no fue de fuerza, más bien fue un gobierno doblemente

frágil, sin partido y con muchos enemigos.

Por lo expresado por Ortega, podríamos ser expectadores de al menos un giro de 90 grados en su forma de gobernar, que hasta ahora es una réplica de su gobierno de los 80’, y ver cómo obtendrá los votos necesarios, en la Asamblea Nacional y ejecutar este cambalache. De lograrse la transacción una vez más quedaría al descubierto la poca capacidad del gobierno de Bolaños, quien peleó con todo el mundo, algunas veces hasta tuvo el apoyo de la bancada sandinista, nunca este señor le puso precios a estas armas, de haberlo hecho, el gobierno norteamericano pudo haber pagado una buena moneda, su tranquilidad vale.

Pudo Bolaños haber cambiado misiles por viviendas, para los campesinos o utensilios quirúrgicos tal como lo pretende en esta oportunidad Ortega, pero al señor le faltó imaginación y ganas de hacer las cosas bien, le quedó muy grande el solio presidencial.

Valdría la pena preguntarse ¿habría apoyado Ortega con sus 38 diputados en la Asamblea Nacional, un canje de esta naturaleza para la destrucción de los Sam 7?. Bolaños tuvo los voto, necesarios para no depender de los votos de Ortega, independientemente que pudo haber puesto a Ortega en entredicho, si este no apoyaba, la oferta.

Los 1000 misiles destruidos a petición de los Estados Unidos hace tres años durante la administración del Ing. Enrique Bolaños Geyer, los pudo haber canjeado por mil buses nuevos para mejorar el transporte colectivo en Nicaragua, o pedir a cambio plantas generadoras de energía, en fin, la postura actual de Ortega en relación a los SAM 7 achica aún más a Bolaños.